

Pensando el racismo
El *Almanaque 18*: un caso de racionalidad delirante en la
literatura chilena de masas de comienzos del siglo XX

Thinking racism
***Almanaque 18*: A case of delusional rationality in Chilean mass**
literature from the early twentieth century

Marcelo Sánchez*

Resumen

El fenómeno del racismo se encuentra fuertemente asentado en la cultura dominante latinoamericana. Tributario de diversas influencias científicas del positivismo europeo del siglo XIX, una de las formas más eficaces de inserción ha sido la diseminada por la vulgarización de los medios de prensa de alcance masivo. En este trabajo, se toma como ejemplo el rol cumplido por la publicación del *Almanaque 18*, anuario de alto consumo lector entre la población chilena durante el siglo XX

Palabras clave: racismo, darwinismo social, científicismo, lectura de masas

Abstract

The phenomenon of racism is strongly settled in the Latin American dominant culture. Derived from various scientific positivism European influences of the nineteenth century, one of the most effective forms of insertion has been disseminated by the popularization of the reach of the mass media. In this paper, we take as example the role played by the publication of the *Almanaque 18*, high consumption yearbook among the Chilean population during the twentieth century

Keywords: racism, social darwinism, scientism, mass reading

* Chileno, candidato a Magíster en Historia en la Escuela de post grado de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Correo: mjsd.historia@gmail.com

Almanaque 18: su origen

Entre los productos estrella que promocionaba la farmoquímica Daube y Cía. a través del *Almanaque 18* se encontraba el tónico con “extracto de carne”, VIRIBUS 18. Entre 1921 y 1931, la publicidad del Viribus 18 contenía mensajes sociodarwinistas bastante claros como: “Los más fuertes vencen / Viribus 18 de fuerza”¹ y “Músculos de acero se necesitan para vencer”². En los días próximos al estallido de la Segunda Guerra Mundial el líder de la prometeica nación alemana se dirigió a sus generales, en la conferencia militar del 22 de Agosto de 1939, con el siguiente discurso:

Al vencedor no se le preguntará si ha dicho o no la verdad. En el desencadenamiento y la conducción de una guerra, no es el derecho lo que importa sino la victoria ¡Cerrad vuestros corazones a la piedad! ¡Obrad con brutalidad! Ochenta millones de hombres deben conseguir justicia... la razón pertenece al más fuerte. Sed duros y despiadados. Blindaos contra todo signo de compasión... Todos los que han meditado sobre el orden de este mundo saben que este no encuentra su sentido más que en el éxito de los que saben utilizar mejor sus fuerzas³.

Esta visión articulaba claramente, en el imaginario social darwinista de principios del siglo XX, con una visión racista en cuya cima estaban los blancos europeos, a quienes asistía el deber y el derecho de someter y civilizar a las otras razas consideradas inferiores: negros, asiáticos, judíos y todos aquellos que se consideraban más cerca del animal que del hombre superior “civilizado”, los llamados “salvajes”. Tal como el darwinismo social tuvo su espacio en la publicidad de los tónicos en el *Almanaque 18*⁴, la antropología racista, tan cara al proyecto nacionalsocialista, también formó parte del canon de textos que esta publicación ofrecía al lector popular chileno de la década de 1920. El *Almanaque 18* comenzó su publicación en 1920 y se editó continuamente hasta la primera década del siglo presente. Nació como una estrategia de penetración al mercado de consumidores de productos específicos por parte de Daube y Cía., la principal compañía farmoquímica chilena en las primeras décadas del siglo XX. Daube y Cía. era la razón social continuadora del emprendimiento comercial del boticario genovés Antonio Puccio, quien en 1834 llegó al puerto de Valparaíso e instaló una botica. Hacia 1870 la propiedad de la empresa pasó a manos alemanas y se desarrolló en el seno de lo que el cronista Joaquín Edwards Bello llamó “el alto comercio de Valparaíso”; un conjunto de casas comerciales que con una constitución jurídica inserta en el marco administrativo chileno, albergaban compañías

¹ Almanaque 18, “VIRIBUS 18”, Santiago, año 1923, página 127.

² Almanaque 18, “VIRIBUS 18”, Santiago, año 1927, página 11.

³ Citado por William Shirer. Auge y caída del Tercer Reich. Luis de Caralt editor, Barcelona, 1962, página 584.

⁴ Véase el artículo de Marcelo Sánchez, *Tónicos y darwinismo social: imaginario de la salud en el Almanaque 18, Chile, 1920-1930*. Eä - Revista de Humanidades Médicas & Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología. Vol. 1 N° 2 - Diciembre 2009. [on line] disponible en <<http://www.ea-journal.com/es/>>

extranjeras, dado el origen del capital y la nacionalidad de sus dueños⁵. En el contexto de aislamiento comercial producido por la Primera Guerra Mundial, Daube y Cía. sumó a la comercialización y distribución farmacéutica, la producción a nivel industrial de específicos e insumos farmoquímicos. *Almanaque 18* fue la estrategia de penetración simbólica a la sociedad que acompañó dicho proceso y provocó ineludiblemente una toma de posición de parte de los dueños de la empresa, vehiculando una visión que proyectó al medio cultural chileno algunas corrientes del pensamiento científico, filosófico y político de la Alemania de principios del siglo XX, como el materialismo reduccionista, el darwinismo social y el racismo

Para la edición de 1921 del *Almanaque 18*, nos encontramos con un volumen en cuarto de presentación muy formal. Una filigrana vegetal en forma de U enmarca la mitad inferior de la portada. En la parte superior, en letras rojas y, en mayúsculas, el texto advierte: para distribuirlo gratis. Esta condición de gratuidad implica un modo de recepción especial, dado que un regalo se vuelve menos criticable que aquello por lo cual el consumidor ha pagado. Tenemos entonces dos elementos que predisponen a una lectura del contenido: la gratuidad y el halo científico. Por otra parte, el almanaque mismo era de utilidad práctica incuestionable para las necesidades de diferentes sectores sociales: figuran allí las relaciones de cambio internacional sobre libras esterlinas, monedas de oro y otras tablas de conversión destinadas al gran comerciante y a los oficinistas que trabajan para ellos. También están los trabajos agrícolas por cada mes, destinadas al público lector relacionado con las labores campesinas. A los patrones urbanos se les recomienda dar a leer el almanaque a sus sirvientes. Y a los sirvientes se les ofrecen medicamentos para mantener a raya las anemias propias o de sus hijos. Elementos clásicos del género no dejan de estar presentes: recetas, consejos de comportamiento social, el significado de los sueños, decálogos normativos para hijas, madres y obreros, efemérides, fábulas y piezas de literatura nacional y europea; así como artículos seleccionados de la prensa nacional, latinoamericana y europea. Con sus 150.000 a 275.000 ejemplares por edición, *Almanaque 18* debe ser considerado parte trascendental del canon textual ofrecido al lector popular chileno de principios del siglo XX.

El horror de la convivencia interracial: una nueva “peste negra” se cierne sobre Europa

Para 1920 las consecuencias del tratado de Versailles comenzaban a hacerse sentir pesadamente sobre el ánimo del pueblo alemán y la naciente República de Weimar. A los editores y dueños del *Almanaque 18*, especialmente ignominiosa les resultó la presencia de tropas negras africanas enviadas a las riberas del Rhin por la administración francesa. En torno a la presencia de soldados negros en el corazón de Europa, *Almanaque 18* vehiculó un

⁵ Véase el interesante estudio de Juan Ricardo Coyoundjian. *El alto comercio de Valparaíso y las grandes casas extranjeras, 1880-1930: una aproximación*. [en línea] Revista Historia (Santiago) 2000, vol.33, Santiago. pp. 63-99. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071771942000003300002&lng=es&nrm=iso

imaginario racista y darwinista social, atribuyendo a la raza negra canibalismo, hipersexualidad, brutalidad, barbarie, animalidad y, consecuentemente, inferioridad.

En la edición del *Almanaque* de 1922, se reproduce una carta dirigida a Benedicto XV por parte de un contingente de damas de la alta sociedad argentina, con el fin de que interceda en la situación a la que quedan expuestas las mujeres alemanas por la sola presencia de los soldados negros. El texto tiene la forma de una rogativa dirigida al Papa. La súplica en cuestión se juzga como un deber cristiano y de género. Las aristócratas argentinas declaran que: “nos sentimos llamadas como mujeres por un imperioso deber cristiano a haceros este pedido, a interceder a favor de otras mujeres, de las mujeres del Rhin, cristianas como nosotras, que sufren actualmente el mayor de los oprobios que pueda ser inflingido a un ser humano”. El oprobio superlativo que mueve a solidaridad cristiana y de género no es sino la presencia de soldados de raza negra en medio de poblaciones blancas europeas. Así perciben la situación las damas argentinas: “Las mujeres del Rhin, han apelado a la compasión, al sentimiento de dignidad humana, a la conciencia de todas las mujeres de la tierra. Cristianas ellas mismas sufren los horrores de verse a la merced de una tropa de soldados negros puestos en aquellas regiones por los vencedores”. La sola presencia de soldados de raza negra en medio de una población blanca europea es asimilada a la vivencia del horror: “Creed, Santo Padre, que en este pedido nos guían tan solo nuestros sentimientos cristianos, y el horror que nos inspira que criaturas regeneradas en Cristo sean sometidas a semejante oprobio”⁶. Al hacer esta rogativa las damas argentinas no hacen sino fortalecer el consenso étnico y religioso en torno de una identidad única y dominante: la identidad blanca, cristiana y europeizada. La publicidad de esta rogativa no hace sino formular supuestos que el lector se ve conducido a asumir: los negros, por definición de grupo, son paganos y salvajes; la convivencia étnica es también por definición, impensable, adentrándose en el reino de lo horroroso. El racismo del texto implica una defensa cerrada respecto del “orden natural” que ni siquiera la guerra debería trastocar. Orden en el que con obviedad se entiende la superioridad racial y cultural de la raza blanca. No es la ocupación lo lesivo, sino que esta sea ejercida por hombres de raza negra.

El tema tendrá tratamiento consecutivo en la misma edición de 1923, pero subiendo el tono racista. El título de la sección deja poco lugar a dudas y no se presta a interpretaciones sutiles: “LA PESTE NEGRA JUZGADA POR LOS INGLESES Y NORTEAMERICANOS”. La situación es descrita así: “Además de Frankfurt, fueron ocupadas las ciudades de Darmstadt, Offenbach, Homburg y Wiesbaden. Las tropas (20.000 hombres) se componen exclusivamente de negros del Senegal, solamente los oficiales son de raza blanca”. La gravedad de este panorama es tal que el autor nos confiesa que ante: “las noticias publicadas por los últimos diarios, anunciando que Francia hace avanzar más aún hacia el corazón de Alemania a sus salvajes negros son de naturaleza tal que me veo obligado a tomar la pluma”. Es nuevamente un irrefrenable impulso que se propone ético y universal, el que obliga a escribir y a denunciar, tal como ocurría con las damas argentinas. Aunque la situación procede de la finalización de un conflicto bélico, la

⁶ Almanaque 18, “POR LAS MUJERES DEL RHIN”, Santiago, año 1921, página 128.

denuncia no se trata de conductas irregulares de un ejército de ocupación en el contexto de una guerra de 4 años y de violencias impensadas; se trata, para el autor, de un crimen generalizado llevado a cabo: “en todo el sexo femenino, en la raza blanca y en la civilización entera”, por parte de unas autoridades militares que no contentas con: “haber empleado en la guerra a centenares de miles de salvajes africanos que llenaron sus mochilas con los ojos, orejas y cabezas sacados y cortados a sus enemigos inundan hoy Europa con ellos; diez y ocho meses después de terminada la guerra”. Es un crimen de paz que se suma a las atrocidades cometidas por la soldadesca negra y que afecta a la raza blanca toda y a toda la civilización occidental. Los soldados senegaleses llevados al corazón de Europa por las cúpulas militares francesas representan, para el autor del texto, un estadio evolutivo primitivo y salvaje, respecto de la civilización occidental. Haciéndose eco de las teorías antropológicas de la grilla darwinista y del paradigma evolucionista, se dejará en claro que se trata de hombres más cercanos a los animales salvajes que a la humanidad respetable, blanca europea, occidental. La incompatibilidad de ambos grupos es incluso sexual, como nos comenta sugestivamente el texto a continuación, que a propósito de los soldados negros instalados en el Palatino señala que:

Violaron a mujeres y niñas –por razones fisiológicas universalmente conocidas, la violación de una mujer blanca por un negro suele ir aparejada a los más graves daños de la salud y tiene muchas veces las consecuencias más terribles–, propagaron la sífilis; asesinan a los pacíficos habitantes, y muchas veces resulta imposible mantenerlos a raya: he aquí la encarnación terrible y bárbara depositada en un mal titulado “tratado de paz” que retrasa el reloj de la historia en dos mil años.

Las razones fisiológicas universalmente conocidas, son claramente una suscripción a teorías poligenistas, de notable prestigio científico a finales del siglo XIX. La inferioridad del negro es tal que su sola presencia en Europa es vista como un retroceso a los tiempos precristianos, al salvajismo pagano⁷. En el texto se señala también que cierto responsable comunal alemán habría dudado en proporcionar prostíbulos a la tropa negra. Ante tal duda el burgomaestre de marras fue avisado: “con toda energía que tales casos constituían una necesidad imprescindible de particular modo para las tropas negras, y que en caso de no procederse a su instalación las mujeres jóvenes y los mozos alemanes sufrirían las consecuencias”. El estigma de la homosexualidad, como comportamiento contra natura y

⁷ Recuérdese la metáfora del “continente negro” de Freud, que alude en principio a la sexualidad femenina refugio. Se trata de un nudo en el que se vinculan el prejuicio racial del evolucionismo darwinistasocial, que atribuye inferioridad - asociada a lo salvaje y animal - a la raza negra y culpabilización, por extensión, a la sexualidad. Se trata de una metáfora de perspectiva androcéntrica y racista que: “demuestra la clara homologación de la mujer con el otro “salvaje”, “excesivo”, “primitivo”. Ver Rocío Silva Santisteban. *La mujer como otra* [en línea]. en DEMUS estudio para la defensa de los derechos de la mujer. Disponible en <<http://www.demus.org.pe/BoletinVirtual/FascMachismo/Documents%20and%20Settings/test.C024121/Mis%20documentos/camila/otros/d/machismo/principal.html>> [consulta: 9 diciembre 2009].

producto del salvajismo, afecta tanto al grupo homosexual como al negro. Se concluye que: “La raza africana es la más licenciosa desde el punto de vista sexual. Aquellos contingentes han sido reclutados entre las tribus más primitivas. Se sobrentiende que no llevan consigo sus mujeres. Su instinto sexual no conoce barreras. Estos hechos los conoce todo el mundo”. Para el autor del texto, la ignominia de la “peste negra” en suelo alemán afecta intereses que superan lo nacional. No solo los dirigentes de las naciones europeas o blancas deben reaccionar, también deben hacerlo los asalariados ya que: “Los obreros –ya sean ingleses, franceses o italianos– están mal aconsejados si permiten, sin protestar con alta voz, que tales actos se realicen, solo por que hoy las víctimas sean alemanas”⁸.

En la edición de 1924 del *Almanaque 18* se vuelve sobre el mismo tema de la ignominia de la presencia de razas paganas no blancas en medio de Europa; esta vez el texto está tomado del periódico La Unión del 12 de Septiembre de 1923, el que a su vez reproduce párrafos de una obra de Francesco Nitti, presidente de Italia en la posguerra del conflicto de 1914. Según Nitti: “en toda la historia no hay humillación más grande que se pueda comparar con la tragedia que presenciamos: tropas amarillas y negras, ayer todavía representantes de razas antropófagas se encuentran en el país de los pensadores más grandes de Europa y esto, solo con el objetivo de injuriar”. Esta convivencia contra natura de dos puntos tan alejados de la evolución; negros y amarillos de razas antropófagas con la más alta civilización europea, le resulta del todo humillante e incluso oprobiosa desde el punto de vista económico ya que, para Nitti:

es imposible imaginarse algo más monstruoso que el hecho que un soldado negro gane, a costa de Alemania, más que un ministro alemán y que Alemania tenga, fuera de los gastos de ocupación, los burdeles establecidos para aquellos negros. Estos hijos de antropófagos que se han traído del África para defender en el Rhin los derechos de la cultura y los principios de la entente causan a Alemania mayor gasto que el que el país paga a sus más grandes sabios que son la gloria del mundo.

El salvajismo de las razas negra y amarilla, en una supuesta gradiente evolutiva de la humanidad, convive con su expresión mejor, la más civilizada: los sabios alemanes. El concepto es racista y darwinista social por todo lo ancho. Nitti concluye pronosticando con optimismo que: “Alemania resurgirá de forma libre y democrática, sabia y trabajadora” y que si algún día se perdiera de la civilización el elemento Alemán, ello significaría -y es inevitable pensar que por las mismas razones raciales- : “la caída de las fuerzas más vigorosas de la humanidad”⁹. Evidentemente, subyace aquí la idea que los mejores y más

⁸ Almanaque 18. “LA PESTE NEGRA JUZGADA POR LOS INGLESES Y NORTEAMERICANOS”, Santiago, año 1921, página 135.

⁹ Almanaque 18, “OPINIONES DE NITTI SOBRE LA OCUPACIÓN DEL RUHR”, Santiago, año 1924, página 118. Nitti parece pensar en la dirección hitleriana; el esquema histórico racista de Mein Kampf es en todo caso superalativo, ya que apunta a que la raza aria es el sustento, no solo de las fuerzas más vigorosas de la humanidad, sino de la vida misma del planeta. Para Hitler, el destino del pueblo alemán y los del planeta,

vigorous, la raza aria alemana, tienen el derecho y el deber de guiar y dominar a los inferiores y salvajes (las razas negra y amarilla). La inversión de esta “norma natural” por parte de las fuerzas de ocupación francesa es presentada como inaceptable.

La superioridad racial también se reafirma al comentar los avances científicos de la industria farmoquímica, área de actividad a la que pertenecen los dueños del *Almanaque 18*. Los editores no pueden dejar de hacerse eco de los esfuerzos del gigante alemán de la farmoquímica, los laboratorios Farbenfabriken Vorm Friedr Bayer & Co de Leverkusen, anunciando como: “Otro gran triunfo de la ciencia alemana”, la curación de la enfermedad del sueño. Se explica que el laboratorio: “Gracias a los largos y difícilísimos trabajos de investigación la ciencia alemana logró descubrir un medio eficaz contra la enfermedad del sueño, uno de los más terribles azotes de la humanidad que hasta ahora defendía el acceso de los progresos culturales y económicos a terrenos extensísimos de nuestro planeta”. Se entiende así que el progreso cultural y económico, no es ni puede ser, sino la dominación colonial del blanco europeo. El desarrollo de la medicina y la farmoquímica al ritmo de la expansión capitalista parece clara y directa para el autor del texto, ya que nos indica que: “Fácilmente se comprende que es absolutamente imposible colonizar un país mientras tanto los hombres como los animales domésticos están amenazados por una enfermedad tan terrible y tan mortífera como lo es la del sueño”¹⁰. Efectivamente, hombres, animales y tierras, se piensa, deben ser colonizados por la civilización europea, la superior. Sin embargo, sanitizar es el paso previo, indispensable, para colonizar y civilizar. Y en este sentido no es menor que el medicamento elaborado para combatir la enfermedad del sueño y abrir a la “civilización” y a la dominación colonialista grandes partes del territorio africano, fuese bautizado como “Germanin”.

Conclusión

¿Cómo considerar en su conjunto estas posiciones de corte indiscutiblemente racistas? Por una parte las podemos identificar y aislar como parte del núcleo duro germanizado de Daube y Cía. y con ello aislar de la sociedad y del clima intelectual chileno este contenido, por la vía de esta particularidad. Esta perspectiva inicial debe ser superada al considerar dos aspectos: el carácter fuertemente relacional del racismo y el rol de las elites en la construcción de unas cogniciones sociales que se ofrecen como modelo a la sociedad en su conjunto. En este sentido nos encontramos en el *Almanaque 18* con lo que Teun Van Dijk ha llamado el “racismo de elite”, ya que estas tienen un rol fundamental en el proceso de replicación de las modalidades de pensamiento que definen la autoconservación de las estructuras de la dominación. Para Van Dijk, las elites contribuyen a la perpetuación de la discriminación étnica y racial, ya que: “mediante su texto y su habla influyentes, se

van de la mano. Ver Philippe Burrin, *Resentimiento y Apocalipsis*. Editorial Katz, Buenos Aires, 2003, página 57.

¹⁰ Almanaque 18, “LA CURACIÓN DE LA ENFERMEDAD DEL SUEÑO. Un gran triunfo de la ciencia alemana”. Santiago, año 1925, páginas 92-98.

manufactura el consentimiento necesario para legitimar su poder en general”¹¹. Según Van Dijk las elites “preformulan” las formas populares de pensamiento determinando las prácticas cognitivas de los sectores sociales dominados. El *Almanaque 18* es, en este sentido, un excelente ejemplo de posible modelación de formas de pensamiento, al dar materialidad, soporte y visibilidad a un pensamiento de corte racista, revestido además del prestigio de lo científico¹².

Así las cosas, los discursos racistas del *Almanaque* no deben considerarse únicamente como la manifestación particularizada de una determinada compañía comercial de filiación germanófila, sino al menos también como representaciones sociales que pertenecen a una “mente social” compartida por los miembros de un grupo, en este caso, la elite dirigente chilena. Lo que vehicula el *Almanaque 18* es un racismo de consenso del grupo blanco dominante y que alienta formas de abuso de poder que se espera se asienten, fortalezcan y reproduzcan. Dada la intención de clasificar y excluir en base a criterios raciales, el racismo es propiamente una forma de eugenesia y en esta versión de principios del siglo XX, remite a la grilla cognitiva de la biología y del darwinismo social. Esto es especialmente cierto cuando lo que se recalca de unas respecto de otras razas, es su animalidad, bestialidad, salvajismo; y el deber de unas de colonizar y civilizar a otras. Es paradójico que la misma teoría que permitió pensar al hombre como parte de la naturaleza y con ello abrió las compuertas a los saberes antropológicos contemporáneos, derivara también en la justificación de ideologías discriminatorias y de sacralización del abuso de poder en las relaciones sociales y étnicas. El racismo de fines del siglo XIX y de principios del XX fue, como ha llamado Sánchez Arteaga, la cristalización de una racionalidad delirante que: “llegó a constituir, para la inmensa mayoría de la población educada -incluso para aquellos que se mostraban enérgicamente en contra de instituciones como la esclavitud-, el resultado lógico de una verdad demostrada por las ciencias naturales más avanzadas del periodo”¹³.

Los sistemas de pensamiento científico, en tanto se componen de aspectos simbólicos y socio-afectivos, pueden y han podido delirar. Tanto en el caso de la cultura alemana del siglo XIX como en el de la cultura popular chilena de principios del siglo XX, proponemos, finalmente, subrayar la importancia de los cánones propuestos al lector popular, ya que ellos incidirían en lo que Álvaro Girón Sierra ha llamado la “historia social de la apropiación del pensamiento científico”¹⁴. En el caso de Alemania, se han juzgado fundamentales las numerosas ediciones (durante el siglo XIX) de las obras de Buchner y de

¹¹ Teun Van Dijk. *Racismo y discurso de las elites*. Editorial Gedisa, Barcelona, 2003, página 28.

¹² La hipótesis central de Van Dijk es que: “el racismo de elite propicia la reproducción del racismo en toda la sociedad, mediante lo que hemos dado en llamar la preformulación de las formas populares de racismo”, ya que: “la gente participa con un mayor o menor grado de pasividad en los eventos de comunicación o discursivos controlados por las elites”. Teun Van Dijk, Op. Cit., páginas 29-30.

¹³ Juan Manuel Sánchez Arteaga, *La racionalidad delirante: el racismo científico en la segunda mitad del siglo XIX*. Revista Asociación Española de Neuropsiquiatría. 2007. Vol. XXVII, N° 100, página 383.

¹⁴ Ver el texto de Álvaro Girón Sierra. *Darwinismo, darwinismo social e izquierda política (1859 -1914)*. *Reflexiones de carácter general*. En: MIRANDA, Marisa y VALLEJO, Gustavo (Eds.) *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2005. pp. 23 – 58.

Haeckel¹⁵. En el caso chileno estimamos que para pensar el racismo presente en la historia del siglo XX deberá considerarse el parámetro epistemológico predominante de la biología y el canon textual e imaginario que vehicula el *Almanaque 18* en sus primeras ediciones. Las cogniciones sociales que vehiculan estos cánones confluyen con otros procesos sociales, fortaleciéndolos, incluso como para dar bases ideológicas, explícitas o subyacentes a proyectos biopolíticos de mayor complejidad, como el de la superioridad racial alemana y la consideración eugenésica de la población chilena durante el siglo XX. Cuando Hitler se refería a: “todos los que han meditado sobre el orden de este mundo”; tenía en mente el canon de lectura popular; en el caso alemán, la obra de Ernst Haeckel.

BIBLIOGRAFÍA

- Amery, Carl. *Auschwitz ¿Comienza el siglo XXI?*. Madrid. Turner . Fondo de Cultura Económica. 2002.
- Daube y Cía. *ALMANAQUE 18*. Publicado desde 1920 por Daube y Compañía. Impreso en Santiago. Consultado en la Biblioteca Nacional de Chile. Colección Hemeroteca. Años 1921 – 1931.
- Alliende, María Piedad. *Un caso particular: Historia de la Farmoquímica del Pacífico S.A. (1834-1987)*. Santiago de Chile, Edición de la Academia de Ciencias Farmacéuticas de Chile, 1987.
- Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger. *Historia de la Lectura en el Mundo Occidental*. Madrid, Editorial Taurus, 1998.
- Continenza, Bárbara, *Darwin*. Investigación y Ciencia (edición española de Scientific American), TEMAS 54, 4º trimestre 2008, Barcelona.
- Dampier, William Cecil. *Historia de la ciencia y sus relaciones con la filosofía y la religión*. Madrid, Editorial Tecnos, 1986.
- Girón Sierra, Álvaro. *Darwinismo, darwinismo social e izquierda política (1859 -1914). Reflexiones de carácter general*. En: MIRANDA, Marisa y VALLEJO, Gustavo (Eds.) *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Buenos Aires. Editorial Siglo XXI. 2005. pp. 23 – 58.
- Lewontin, R. C., Rose, S y Kamin L.J. *No está en los genes. Racismo, genética e ideología*. Barcelona, Editorial Crítica, 2003.
- Miranda, Marisa y Vallejo, Gustavo (Eds.) *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 2005.
- Sánchez Arteaga, Juan Manuel. *La racionalidad delirante: el racismo científico en la segunda mitad del siglo XIX*. Revista Asociación Española de Neuropsiquiatría. 2007. (27) 100, pp. 383-398.

¹⁵ Nos referimos a las obras de Ludwig Buchner, *kraft und staff* (Fuerza y Materia) de 1885 y la de Ernst Haeckel, *Die Weltratsel*, (Enigmas del Mundo) de 1899. según Carl Amery: “estas obras se convirtieron en los escritos fundamentales de la ilustración popular en Alemania durante fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX” Carl Amery. *Auschwitz ¿Comienza el siglo XXI?*. Madrid. Turner-Fondo de Cultura Económica. 2002. p.

Shirer, William. *Auge y caída del Tercer Reich*. Barcelona, Luis de Caralt editor, 1962.
Silva Santisteban, Rocío. *La mujer como otra* [en línea]. en DEMUS estudio para la
defensa de los derechos de la mujer. Disponible en
<[http://www.demus.org.pe/BoletinVirtual/FascMachismo/Documents%20and%20Settings/
test.C024121/Mis%20documentos/camila/otros/d/machismo/principal.html](http://www.demus.org.pe/BoletinVirtual/FascMachismo/Documents%20and%20Settings/test.C024121/Mis%20documentos/camila/otros/d/machismo/principal.html)>
[consulta: 9 agosto 2009].

Recibido: 20-09-09

Aceptado: 04-03-10